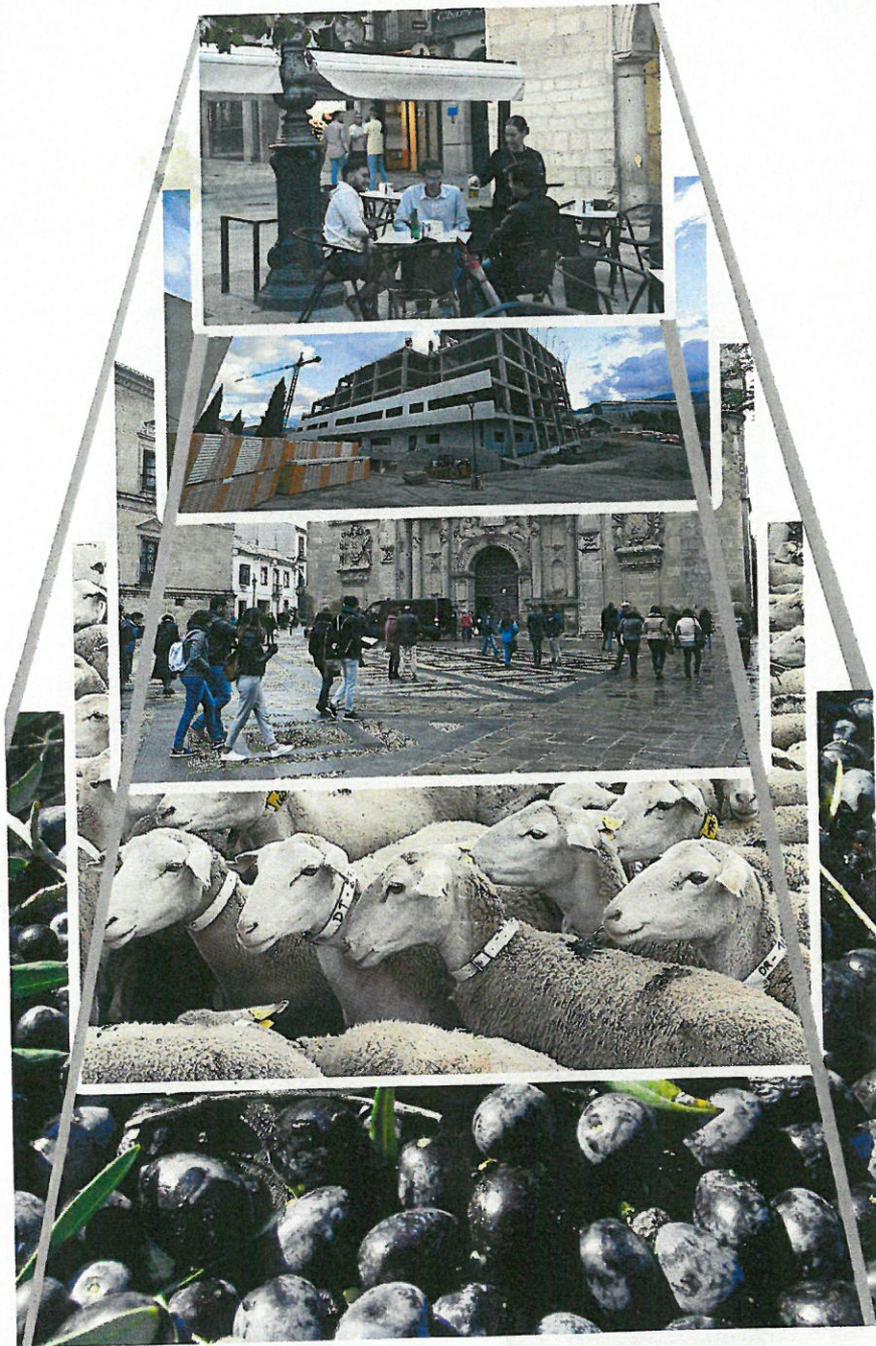


DIARIO
JAEÉN

NOVIEMBRE 2023



ANUARIO
E c o n ó m i c o
de la provincia
de Jaén

Sergio Berrios
Decano del
Colegio de
Economistas de



Hemos reforzado
nuestra vocación de
servicio a la sociedad

El Colegio Profesional de Economistas de Jaén refuerza, con cada paso que da, su papel de proximidad. Era y es uno de los grandes propósitos de la Junta de Gobierno e incluido en el Plan Estratégico de la institución colegial, encabezada por su decano, Sergio Berrios. "Somos un Colegio al servicio de Jaén y de su ciudadanía", defiende.

A lo largo de este 2023 se ha dado buena muestra de ello. Un ejemplo fue la mano tendida brindada a los afectados del caso Fórum Filatélico, que desde 2006 aguardaban para poder imputar sus pérdidas en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Este año ya se hizo posible, una vez cerrado el procedimiento concursal y la institución colegial se encargó de asesorar y canaliza las dudas surgidas al respecto.

Por otro lado, durante la campaña de la Declaración de la RENTA, como suele ser habitual, el Colegio de Economistas reforzó la promoción del papel del economista para ayudar al ciudadano en esta gestión. "A los jiennenses les preocupa no saber si puedes aplicar deducciones fiscales, si se está o no

obligado a hacerla, tiene dudas sobre la presentación conjunta o individual... Son muchos los interrogantes que se plantean y lo mejor es ponerse en manos de un economista, que somos expertos en la materia", defiende el decano.

Otro de los ejemplos es más reciente. El Colegio de Economista y la Universidad de Jaén han acordado trabajar de

manera conjunta para que la institución académica se acerque al sector económico

jiennense, conocer sus demandas y mejorar la conexión de los recién titulados con el mundo profesional. Entre los objetivos se encuentra acercar la formación a lo que demanda el mercado laboral, a lo que el Colegio de Economistas tiende su mano para el asesoramiento. "Tres ejemplos de un año 2023 en el que hemos reforzado, más si cabe, nuestra vocación de servicio a la sociedad", concluye Sergio Berrios.

El Colegio de Economistas y la Universidad llegan al acuerdo de trabajar de manera conjunta

las pocas empresas tractoras que existen en Andalucía.

Por su parte, Citoliva ha conseguido obtener el primer panel de cata reconocido por el Consejo Oleícola Internacional para Jaén, convirtiéndose en un referente internacional para la industria oleícola y aportando un valor añadido al sector envasador andaluz y a la provincia de Jaén frente a la competencia internacional.

Por otro lado, Innovarcilla, que desarrolla su actividad en los sectores de la cerámica y afines, de los materiales de construcción, así como de la propia edificación, ha diseñado la actividad del centro tecnológico con el fin de satisfacer las necesidades y demandas de I+D+i del sector cerámico.

Por último, el Centro Tecnológico Metalmecánico y del Transporte (Cetemet) ha conseguido focalizar sus esfuerzos en mejorar la competitividad e innovación en las empresas, a la vez que ejecuta proyectos de I+D en los sectores metalmecánico y del transporte.



MÁS CONECTADOS
SOMOS ECONOMISTAS
MÁS CERCANOS
SOMOS ECONOMISTAS
MÁS A TU LADO



economistas
Colegio de Jaén

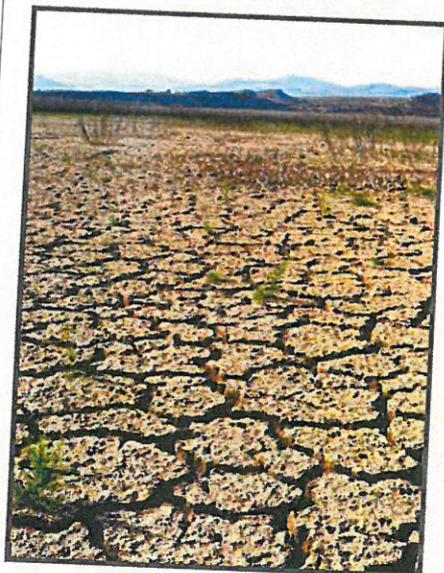
www.economistasjaen.com

Rafael Peralta Arco
Vicedecano del
Colegio de
Economistas



Diez por cero es cero

Que en el mes de abril nos llegara una ola de calor con temperaturas que superaron los cuarenta grados a la sombra, no es normal. Ni siquiera el olivo, árbol tradicionalmente fuerte, es capaz de resistir estas calores en plena floración. Como todo ser vivo opta por la supervivencia deshaciéndose de la flor, lo que conlleva menos fruto y para el productor otra campaña de aceite paupérrima. Hasta ahora, a una campaña buena le precedía una mala, lo que conocemos como vecería, y los precios se adaptaban al alza en las



malas y a la baja en las buenas, con oscilaciones a las que nos hemos ido acostumbrando, enlace mediante. En esta ocasión, la campaña 2022-23 fue la más baja del siglo con 177.392 toneladas de producción en la provincia de Jaén, lo que provocó un incremento de la cotización del zumo de aceituna. Lo extraordinario es que esa ola de calor y la posterior sequía han previsto un aforo para la 2023-24 de apenas 215.000 toneladas, frente a las 499.796 de hace dos campañas. Al aplicarse la regla de la oferta y la demanda el precio de equilibrio se eleva hasta niveles hasta ahora desconocidos, redondeando las malas lenguas en los diez euros el kilo. Algunos señalan a los especuladores como responsables de esta escalada que afecta al indefenso consumidor, sin embargo, esta vez, la cuenta es fácil, diez euros por

cero es cero, justamente la facturación que muchas explotaciones de la provincia de Jaén van a obtener, lo que se traduce en pérdidas al aplicar los gastos de mantenimiento de las explotaciones.

Han bastado dos campañas malas para diagnosticar que el motor de la economía de nuestra provincia está gripado. Una vez más, y frente a una amenaza externa, en este caso el cambio climático, nuestra economía muestra una vulnerabilidad importante, de la que aún no somos conscientes cómo va a repercutir en el empleo, en el consumo y a la larga en el asentamiento de la población.

Demográficamente la provincia pierde 46.481 habitantes en diez años, y todo apunta que esta tendencia se mantendrá en los siguientes periodos. No se trata de un traspaso del campo a la ciudad, porque en el mismo periodo la capital pierde 5.062 residentes. El problema de la despoblación se traduce en una grave preocupación sobre la que debería pilotar la estrategia de nuestra provincia.

Desde hace tiempo, cuando se publican los datos de la EPA, procuro no alterarme con la tasa de paro, que nos manda al última posición en el segundo trimestre de cada año, y maquilla esta tasa en Andalucía y España en el cuarto. Los parados, si no encuentran trabajo terminarían yéndose o jubilandose, que no creo que sea una buena noticia si esto contribuye al descenso de la tasa de paro. Comparando el tercer trimestre de 2023 con el de 2022, la tasa de paro pasa del 23,75% al 18,93%, sin embargo, la tasa de ocupación que mide la proporción de personas ocupadas sobre el total de la población activa desciende considerablemente pasando del 81,09% en 2022 al 76,75%.

Hasta ahora hemos mostrado cifras de desarrollo territorial en la provincia de Jaén de la que nos podíamos sentir orgullosos. El 20% de la población reside en la capital y el 80% en el resto, lo que viene a representar que la capital es un pueblo más, o lo que es lo mismo, en los 97 municipios hay una ca-

lidad de vida envidiable. En otras provincias, los porcentajes se invierten lo que ello supone de caos en ciudades inhabitables y pueblos abandonados. Sin duda, es la economía del aceite de oliva la responsable de este desarrollo territorial equilibrado. La crisis que padece el olivar afecta a los pilares de nuestra economía, a nuestra demografía e incluso a nuestra cultura, en la medida en que no se trata de una coyuntura, sino de un problema estructural. Ante este diagnóstico, ¿cuál es la estrategia a seguir? El sector del olivar debe evolucionar hacia una reconversión. Ya se logró hace décadas cuando dejamos las varas en el cortijo e incorporamos vibradores, a pesar de la objeciones de los más conservadores. La reconversión de este siglo pasa por transformar fincas deficitarias en empresas rentables. Esto requiere de un cambio cultural. Ya lo vivieron en otras comarcas cuando pasaron de la huerta a la semilla transgénica cultivada en lana de roca bajo invernaderos de plástico, y el resultado fue excelente. Serían bienvenidas investigaciones que permitieran dotar de viabilidad a cultivos con déficit hídrico, y que empresas agrícolas valientes implantaran estos sistemas en la provincia de Jaén. Todo ello compatible con incentivos al olivar tradicional, sobre todo ecológico, que nos permitan a unos ser líderes en costes y otros encabezar la diferenciación basada en la calidad. La reestructuración no sólo debe plantearse como una estrategia en el sector oleícola. El resto de los sectores deben, igualmente, adaptarse a la marea. Es momento de fortalecer nuestros principales atractivos, que podrían centrarse en el medio ambiente, la residencia en ciudades habitables, el turismo, la industria y la gestión del conocimiento de nuestra universidad. En la medida en que se consiga avanzar en estos hitos podremos bascular el juego a sectores estratégicos con gran valor añadido, diversificando y evitando que la Paraíso Interior se quede como un bosque de arbolitos descuidados y pueblos vacíos.

